

ISTITUTO PIA SOCIETÀ
FIGLIE DI S. PAOLO
CASA GENERALIZIA
Via S. Giovanni Eudes, 25
00163 Roma
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

A las 11,20 (hora local), en la comunidad “Tecla Merlo” de Albano fue llamada al encuentro con el Dios Viviente, nuestra hermana

MAIORANO CARMELA Hna. MARÍA BERNARDA
nacida en Marano (Nápoles) el 24 de junio de 1944

De su tierra de origen había heredado la *vivacidad festiva*, la jovialidad, la generosidad, la espontaneidad, la acogida hospitalaria. Hna. M. Bernarda era verdaderamente una persona *toda fuego*, de corazón bueno, capaz de amistad gratuita, de efecto, de profunda cercanía, siempre dispuesta a entregarse totalmente por los demás, en primer lugar por las hermanas que por muchos años ha asistido en los momentos más preciosos de sus vida.

Entró en congregación en la casa de Roma, el 7 de septiembre de 1963. Después del período formativo y la experiencia apostólica vivida en Palermo, se trasladó a Roma para el noviciado, que concluye con la emisión de los primeros votos el 30 de junio de 1968. Pasó el juniorado en Alba, Nápoles y Lecce, donde se dedicó a las misiones bíblicas, a la difusión capilar en a familias y comunidades, y a completar su formación cultural obteniendo el diploma de la escuela magistral. Después regresó a Roma para el tiempo de preparación a la profesión perpetua, que concluyó el 30 de junio de 1974, cuando expresó su donación para *toda la vida*.

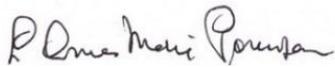
Durante algunos años estuvo involucrada en la muy activa agencia "San Paolo Film" en Roma mientras perfeccionaba su formación en comunicación asistiendo a SPICS (Studio Paolino Internazionale de comunicación social). En Palermo, durante siete años consecutivos se dedicó a la animación apostólica en el campo cinematográfico y del libro. En 1989 fue nombrada superiora de la comunidad de Campobasso y al final del trienio, respondiendo a un llamamiento de la superiora provincial, se ofreció a dedicar su vida a ayudar a las hermanas necesitadas de cuidados, obteniendo para ello finalidad del diploma de enfermera profesional.

En 1997 fue integrada en la comunidad “Tecla Merlo” de Albano, una realidad muy exigente que requería cuidados y cercanía especiales. Hna. M. Bernarda, con fina intuición y mucho sentido común, no escatimó en buscar todo lo que pudiera aliviar cualquier fragilidad. Como chofer, acompañaba personalmente a las hermanas a las citas médicas o a los ingresos hospitalarios. También sabía hacerse presente restando importancia a las distintas situaciones mediante la dulzura, la comprensión y la característica broma napolitana. Y no descuidó a las hermanas de las distintas casas de Italia que permanecían en la comunidad durante períodos más o menos largos, a la espera de respuestas médicas o cuidados especiales. La animaba un deseo sincero y concreto de santidad. Toda su vida anhelaba la santidad, apoyada en el ejemplo de decenas y decenas de santos cuyas biografías y escritos leía y releía con gran pasión. De su ejemplo sacaba la fuerza para ser “toda de Dios” y toda de las hermanas que estaba llamada a servir.

De 2002 al 2009 prestó ayuda en la comunidad “Giacomo Alberione” y regresó luego a la casa “Tecla Merlo” continuando a irradiar bondad y alegría y a donarse como enfermera, consejera y vice superiora.

Algunos años atrás, en plena emergencia “Covid” sufrió la fractura de fémur y desde entonces, debido también a otras patologías neurológicas, ya no era autosuficiente, pero continuó edificando a las hermanas con la serenidad, el espíritu de fe y de oración, la serena aceptación de su situación. La llamada del Maestro llegó de repente. En los dos últimos días, una fuerte subida de la tensión arterial provocó la fibrilación de su corazón y varios infartos isquémicos que la condujeron a la muerte.

Contemplando la inmensa multitud que alaba al Señor y a la que un día nos uniremos, invocamos también para Hna. M. Bernarda la intercesión de los Santos para que la acompañen en el *santo viaje* hacia la alegría de una vida sin fin. Con afecto.


Hna. Anna Maria Parenzan

Roma, 8 de enero de 2024